

## **El Ejército Rebelde y lo social en la Guerra de Liberación**

Autor: José Oriol Marrero Martínez. ORCID: 0009-0004-2702-3082.

*Al Centenario de Fidel*

### **Resumen**

El Ejército Rebelde y lo social en la Guerra de Liberación constituye una investigación de corte histórico-teórico sobre la dimensión social de la actividad del Ejército Rebelde durante la Guerra de Liberación Nacional en Cuba. El ensayo muestra como el desarrollo de transformaciones sociales en los territorios liberados por el Ejército Rebelde llegaría a convertirse en un trabajo político y social masivo, aún antes del primero de enero de 1959. En su dimensión teórica, la investigación se inserta en el campo del estudio de las generalidades y particularidades de la construcción social en Cuba durante la lucha armada, en su última etapa, a partir del estudio de la trilogía ejército revolucionario – gobierno revolucionario – transformaciones sociales. En su dimensión histórica, analiza la experiencia social y política acumulada por el Segundo Frente Oriental Frank País, en tanto factor de cambio social.

## Introducción

En las *Tesis y Resoluciones* aprobadas por el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba (1975) se alertó sobre la existencia de, “(...) enemigos de la Revolución que deforman y tergiversan la experiencia política de la lucha insurreccional; desconocen intencionadamente el Programa del Moncada; analizan esquemática y unilateralmente el papel del Ejército Rebelde, divorciándolo de sus amplios objetivos democráticos y de su sólida base social”.<sup>1</sup>

Este eje de ataque continúa vigente. Su centro de gravedad se desplaza a otros objetivos, como la crítica al papel que desempeñan las Fuerzas Armadas Revolucionarias en el Sistema Político y Social de la Sociedad Cubana, lo que acusa un desconocimiento intencionado de las particularidades y regularidades que caracterizan secularmente la lucha por la independencia nacional cubana, y el alcance y preservación de *conquistas sociales*, dos categorías indivisibles. En ocasiones se ignora de forma deliberada la existencia de un nexo histórico vital: el de la estrecha y filial relación existente entre los ideales sociales de los ejércitos Libertador, Rebelde y de las FAR, o cuando menos se desconoce el papel que estos desempeñaron y desempeñan, en sus respectivas épocas históricas, en la construcción social en Cuba. El estudio colectivo, objetivo y documentado de este fenómeno tiene hoy una importancia histórica, teórica y práctica no menor.

Constituye un hecho que, aún cuando los destinos de la Nación se dirimían en los campos de batalla y no se contaba con el poder político —tanto en el siglo XIX como en el XX— las revoluciones cubanas siempre dedicaron tiempo y esfuerzos a la materialización de conquistas sociales, además de luchar, simultáneamente, por la independencia y la liberación nacional. Se trata de procesos históricamente indivisibles. Así, para el Lugarteniente General Antonio Maceo, “no trabajamos principalmente para nosotros ni para la presente generación, bien al contrario, muévenos sobre todo el triunfo del derecho de todas las generaciones que se sucedan en el escenario de nuestra

---

<sup>1</sup> Tesis y Resoluciones del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba. La Habana. Editora Política. 1976, p. 231.

Cuba”.<sup>2</sup> Para José Martí, Héroe Nacional, “(...) la guerra no es más que la expresión de la revolución (...) se ha de pelear de manera que, al desceñirnos las armas, surja un pueblo”<sup>3</sup> (...) “Lo social está ya en lo político en nuestra tierra, como en todas partes (...) A los elementos sociales es lo que hay que atender, y a satisfacer sus justas demandas, si se quiere estudiar en lo verdadero el problema de Cuba, y ponerlo en condiciones reales”.<sup>4</sup>

Otra prueba de la vocación social de la Revolución cubana a lo largo de toda su historia lo constituye la inmediata respuesta que enviara Fidel Castro Ruz en noviembre de 1957 a una carta que había recibido de la maestra rural serrana, Nancy Reyes, a quien le responde: “Acabo de recibir su carta y deseo expresarle de inmediato que consideramos muy humana y digna de atención la solicitud que nos hacen los vecinos de ese lugar (...) Para nosotros es una verdadera satisfacción ayudar a la educación de esos niños como lo estamos haciendo en otros puntos de la Sierra Maestra. A tal objeto hemos acordado asignar la cantidad de 50 pesos todos los meses para gastos de personal y 25 mensuales para libros y material (...) Con un lápiz y un libro se puede hacer mucho también en esta hora en que se lucha no solo contra la tiranía, sino, contra las causas que la han hecho posible en nuestra patria. Hay que sembrar de escuelas la tierra que libremos de la opresión y empezar desde ahora la obra (...) Esperamos poder hacer mucho más en el futuro por todos los vecinos de esa localidad y por todos los cubanos”.<sup>5</sup>

Así, durante la Guerra de Liberación Nacional (1956-1958), serían puestas en práctica importantes transformaciones sociales en beneficio de la población de los territorios liberados por el Ejército Rebelde, aún cuando la lucha armada no había concluido. Desde este espíritu y visión de futuro, la Guerra de Liberación devendría, además de contienda militar liberadora, etapa de cambio y fundación social, de transformación social “anticipada”, cuya esencia estuvo marcada por el cumplimiento del Programa del Moncada, *La historia me*

---

<sup>2</sup> Franco, J. L (1979). Antonio Maceo: apuntes para el estudio de su vida. La Habana. Ciencias Sociales. t.1, p. 455.

<sup>3</sup> Martí, José (1885). Carta. El Avisador cubano. 6 de julio. Obras completas, t. 22, p. 325.

<sup>4</sup> Martí, José (1889). Carta a Serafín Bello. 16 de noviembre. En: Paz Hidalgo I. (2012). José Martí. Cronología. 1853-1895. La Habana. Centro de Estudios Martianos., p. 93.

<sup>5</sup> Morales y Morales, Vidal (1972). Hombres del 68: Rafael Morales y González, maestro del Ejército Mambí. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, p. 241. La primera edición de este libro fue realizada en 1904.

*absolverá* (1953), tanto desde las condiciones de la lucha guerrillera, como desde la posterior creación de columnas y frentes rebeldes.

Particularmente el Segundo Frente Oriental Frank País llegaría a convertirse en uno de los botones de muestra de este proceso. En los territorios liberados por este Frente se puso en marcha lo que sería denominado por su jefe, Raúl Castro Ruz como un, “*trabajo político y social masivo*”, de modo que “abarcó tanto a los combatientes del Ejército Rebelde como a muchos hombres y mujeres que hasta entonces vivían dentro de la más profunda ignorancia, por lo que he considerado siempre que el conjunto de este esfuerzo constituyó, de hecho, un trabajo político y social masivo de inestimable valor, que hizo sentir de un modo muy directo a los habitantes de aquellos territorios lo que representaría el triunfo de la Revolución”.<sup>6</sup>

Es en este contexto que el presente trabajo se planteó como objetivo estudiar el proceso de transformaciones sociales desarrollado por el Ejército Rebelde durante la Guerra de Liberación, tomando como ejemplo de caso la actividad del Segundo Frente Oriental Frank País, entre marzo y diciembre de 1958. En su dimensión teórica, el presente trabajo se inserta en el campo del estudio de las generalidades y particularidades de la construcción social en Cuba, específicamente durante una etapa de la lucha insurreccional, a partir del estudio de la trilogía de relaciones ejército revolucionario – gobierno revolucionario – transformaciones sociales. En su dimensión sociológica estamos en presencia de un estudio de caso, donde confluyen importantes procesos de socio génesis. En su dimensión histórica, el trabajo analiza la experiencia acumulada por el Segundo Frente Oriental Frank País en el desarrollo de acciones, servicios y transformaciones sociales en beneficio de la población, dirigidas a erradicar males sociales como el analfabetismo, las enfermedades curables, la insalubridad, el modo de vida aislado, entre otras, cuyo desarrollo demandó la organización, así como la participación masiva y consciente de la población en calidad de sujeto de estas transformaciones.

---

<sup>6</sup> Castro Ruz, Raúl. En: De los Santos, T. A. Con visión de futuro. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 1998, pp.30 y 32.

Para Fidel Castro Ruz, su creador intelectual, (...) “El Segundo Frente fue un modelo de organización, de trabajo y de eficiencia”.<sup>7</sup> Durante el segundo semestre de 1958 el Segundo Frente Oriental Frank País, de conjunto con el desarrollo de la guerra de liberación, organizó el movimiento y la participación campesina para luchar por las transformaciones sociales; llevó a cabo un Congreso Campesino; creó un Buró Agrario, un Comité Regional Campesino y Asociaciones Campesinas. Organizó el movimiento obrero; desarrolló un Congreso Obrero; creó un Buró Obrero, así como diferentes Departamentos militares y político-administrativos con el objetivo de facilitar la dirección de los territorios liberados, una condición importante para acometer las transformaciones que tendrían lugar.

Este trabajo constituye una síntesis de un estudio mayor de igual nombre: *El Ejército Rebelde y lo social en la Guerra de Liberación*, que fue estructurado en cuatro partes fundamentales, siendo estas: I. Historiografía, II. Premisas de la Revolución cubana, III. Transformaciones, y IV. Sistematización. La primera parte del trabajo estudió la *historiografía*, la obra escrita sobre el Segundo Frente Oriental Frank País *como factor de cambio social*.

En la segunda parte se mostró el proceso de maduración de las contradicciones que gestaron un ambiente de cambios sociales en Cuba en la década del 1950, a partir, sobre todo, del estudio del Programa del Moncada, *La historia me absolverá*. La tercera parte estudió la experiencia práctica político-social del Segundo Frente Oriental Frank País, a partir de un conjunto de variables que muestran las dimensiones del proceso de transformaciones que tuvo lugar. La cuarta parte intentó *sistematizar* algunos elementos sobre la experiencia teórico-práctica del Segundo Frente Oriental Frank País en el ámbito de la génesis del trabajo social masivo en Cuba. Para cumplir el objetivo fueron analizados numerosos documentos, entre ellos documentos y órdenes emitidos por la Comandancia del Segundo Frente Oriental Frank País, así como las recientemente publicadas *Obras Escogidas del General del Ejército Raúl Castro Ruz*.

---

<sup>7</sup> Castro Ruz, Fidel. Periódico Granma. 2 de diciembre de 1996.

## Creación y visión del Segundo Frente Oriental Frank País

La estrategia para la extensión territorial de la Guerra de Liberación mediante la creación de nuevos frentes rebeldes fue elaborada por Fidel Castro antes de 1958. En consecuencia, en febrero de 1958 Raúl Castro recibió una orden de Fidel, indicándole la selección de 50 combatientes pertenecientes a la Columna “José Martí”, quienes debían constituir la base del Segundo Frente Oriental. Así ocurrió, y la nueva columna rebelde cumplió la riesgosa operación, logrando cruzar con éxito la carretera central y fundar el nuevo frente rebelde en la zona norte de la entonces provincia de Oriente. Un balance sobre la actividad militar del Segundo Frente Oriental Frank País –como se denominaría con posterioridad– arroja que durante su existencia el mismo libró 240 combates,<sup>8</sup> en los cuales causó un total de 1 979 bajas al Ejército batistiano, hecho que constituyó una importante contribución a la victoria sobre las fuerzas militares de la tiranía,<sup>9</sup> lograda en gran medida con armas arrebatadas al enemigo. Además, a lo largo de la guerra *derribaron tres aviones enemigos y capturaron seis*. Fueron aniquilados o tomados *35 cuarteles y guarniciones enemigas*.<sup>10</sup> Durante estos combates cayeron cerca de 200 combatientes y oficiales rebeldes, cuyos restos descansan hoy en el Mausoleo del Segundo Frente Oriental Frank País.

---

<sup>8</sup> Destacaron, entre otros, la toma del aeropuerto de Moa, el 31 de marzo de 1958; el ataque a los cuarteles de Imías y Jamaica; la toma del puesto naval y el cuartel de Caimanera, el ataque al central Soledad, acciones realizadas en abril de 1958. En mayo de 1958 fuerzas de la tiranía de Batista lanzaron una ofensiva también contra el Segundo Frente Oriental “por los cuatro puntos cardinales”, desde Santiago de Cuba y Holguín. Tuvieron lugar combates victoriosos para las fuerzas rebeldes en, Bayate, La Lima, Limonar, Ocuja, Cupeyal, Marcos Sánchez. En ellos el enemigo tuvo más de cien bajas mortales y una alta cifra de heridos. Las fuerzas batistianas chocaron con el ¡“No pasarán”! Ante tal defensa exitosa se desataron bombardeos y ametrallamientos aéreos criminales sobre la población civil. El apoyo militar y logístico para estos bombardeos era provisto desde la Base Naval de EE.UU. en Guantánamo. Ver: Guevara N. Orlando (2023). *El Frente Oriental Frank País. Bastión de la victoria*. Periódico Sierra Maestra, 11 de marzo. [www.sierramaestra.cu](http://www.sierramaestra.cu).

<sup>9</sup> En el mes de noviembre de 1958 se inició una ofensiva del Ejército Rebelde. Fidel Castro ordenó al Frente comandado por Raúl Castro avanzar, sitiar y rendir varios cuarteles de la tiranía ubicados en las regiones de Cueto, San Luis y Guantánamo, lo que fue cumplido. El 7 de diciembre el Segundo Frente tomó el cuartel de La Maya, lo que cerró la brecha en poder del ejército enemigo entre las ciudades de Santiago de Cuba y Guantánamo. Esta acción permitió el uso, por primera vez, de la Fuerza Aérea Rebelde, en cuya dotación llegaron a existir 13 aeronaves. Hacia finales de diciembre de 1958 las fuerzas del Segundo Frente habían despejado a las fuerzas batistianas de toda su zona de operaciones y habían cercado la ciudad de Guantánamo. El Primer, Segundo y Tercer Frentes, al mando de Fidel Castro, Raúl Castro y Juan Almeida, respectivamente, convergieron desde noviembre de 1958 para el desarrollo de la Operación Santiago o Batalla de Oriente, donde debía tener lugar la batalla decisiva.

<sup>10</sup> Ver: Guevara N., Orlando (2023). *El Frente Oriental Frank País. Bastión de la victoria*. Periódico Sierra Maestra. 11 de marzo. [www.sierramaestra.cu](http://www.sierramaestra.cu).

Para Serguera y Herrero —miembros del Segundo Frente—, “(...) en la medida en que el Frente se desarrollaba comprendíamos que era necesaria la reorganización de la población campesina y ya se planteaba la necesidad de adoptar medidas concretas para *resolver los problemas sociales*; que se hacía necesario explicarle a la población los objetivos de la lucha, pues los campesinos estaban preocupados por la forma en que la Revolución triunfante resolvería sus problemas”.<sup>11</sup> La percepción sobre el carácter urgente y a la vez fundacional de las tareas sociales que se desplegarían se reveló nítidamente en el pensamiento del Comandante-Jefe del Frente, Raúl Castro Ruz, para quien: “(...) las bases de esta Revolución nosotros debemos crearlas aquí, en el campo de combate y cuando ya no tengamos que pelear, nosotros vamos a trabajar, a construir caminos, a enseñar a los analfabetos”.<sup>12</sup> Sin embargo, para convertir tales visiones en hechos transformadores de la realidad cubana de entonces era necesario acometer un proceso de reorganización que permitiese diseñar y ejecutar el torrente de transformaciones que la población de los territorios liberados necesitaba, lo cual tuvo lugar con mayor grado de estructuración e institucionalidad hacia agosto de 1958,<sup>13</sup> cuando fueron diseñadas y puestas en marcha por la Comandancia del Frente varias medidas socio-administrativas, organizativas y de dirección, las cuales guardaban una estrecha relación con el Programa del Moncada.

### **“El problema de la tierra”**

En esta etapa el Segundo Frente Oriental acometió un conjunto de tareas de marcada vocación social y política, como la determinación de las tareas y vías para la solución del problema agrario. La reforma agraria acometida se dirigió en primer lugar hacia la entrega de la propiedad sobre la tierra a los pequeños agricultores y aparceros desposeídos, una necesidad sentida insatisfecha y partió de la aspiración de que, “*la tierra sea de quien la trabaja*”.<sup>14</sup>

---

<sup>11</sup> Pérez H. A. y Serguera, J. Entrevista en el XX Aniversario del Congreso Campesino en Armas. En: La Revolución cubana. 1953-1980. Selección de lecturas. Academia de las FAR Máximo Gómez y Ministerio de Educación Superior. 1983, p. 102.

<sup>12</sup> Ídem, pp. 102-103.

<sup>13</sup> Estas transformaciones serían acometidas sobre todo con posterioridad al fracaso de la ofensiva de verano de la tiranía batistiana

<sup>14</sup> Pérez, H. A. y Serguera, J. Entrevista en el XX Aniversario del Congreso Campesino en Armas. En: La Revolución cubana. 1953-1980. Selección de lecturas. Academia de las FAR Máximo Gómez y Ministerio de Educación Superior. 1983, p. 107.

Los contactos diarios directos entre los rebeldes y los habitantes repercutirían positivamente en la búsqueda creativa de la solución al problema de la tierra, uno de cuyos resultados tangibles fue la creación del *Buró Agrario*. Por su misión y actividad el *Buró Agrario* llegó a convertirse en el instituto central que se ocupó de las tareas relacionadas con la aplicación de la reforma agraria. La actividad desplegada por el *Buró Agrario* resultaría altamente positiva. Fueron preparados por este los primeros documentos que otorgaban el derecho de los campesinos a la propiedad sobre la tierra que trabajaban. Además, gracias a su actividad fueron adoptadas importantes decisiones sobre la “impagabilidad de las deudas de los campesinos a los usureros, propietarios de tierras”.<sup>15</sup>

Como resultado del proceso de aplicación de la Reforma Agraria en el Segundo Frente se fundaron “84 asociaciones campesinas”.<sup>16</sup> Por primera vez los sujetos necesitados se incorporaban al proceso de búsqueda de soluciones a sus problemas. Como colofón de este proceso se desarrolló un Congreso Campesino en Armas, órgano democrático basado en la más amplia representatividad campesina posible, que discutió abiertamente los problemas de la transformación de la estructura social agraria, el mejoramiento de la situación material de las masas campesinas, y en primer lugar, el desarrollo de una reforma agraria radical en los territorios controlados por el Segundo Frente. Así, surgirán estrechamente relacionados entre sí dos jalones en la historia de las transformaciones sociales desarrolladas por el Segundo Frente Oriental Frank País: el Comité Campesino Revolucionario y el Congreso Campesino en Armas.

### **“El problema de la educación”**

Asela de los Santos Tamayo, jefa del Departamento de Educación del Segundo Frente Oriental Fran País, testimonia que la educación pasó a convertirse “*en una tarea de primer orden*”, si bien no todos lo comprendieron desde un primer momento. Añade que, (...) “en la selección de los maestros de entre las filas combatientes ocurría casi siempre que había que convencerlos, o darles la orden para que aceptaran esa responsabilidad, pues el criterio generalizado era que allí estaban para defender la patria con el fusil en la mano”.<sup>17</sup>

---

<sup>15</sup> Grinevich, E.A (1975). Cuba, el camino de la Revolución. Editorial Nauka, p. 175.

<sup>16</sup> Ídem.

<sup>17</sup> De los Santos Tamayo, Asela (1998). Con visión de futuro. La Habana. Editorial Pueblo y Educación, p. 5.

Sin embargo, como afirman sus protagonistas, la campaña de alfabetización acometida en el Segundo Frente Oriental era una acción elementalmente necesaria y constituía una necesidad primaria de cara a muchos combatientes de la tropa —pues no pocos combatientes del Ejército Rebelde no sabían leer—; pero especialmente lo era para los niños que vivían en estas regiones. Ofreciendo un resumen de los resultados de la política y la práctica educacional en el Segundo Frente Oriental Frank País aparece que, en total, fueron abiertas *450 escuelas estatales*, además de unas *300 aulas para niños de edad preescolar*. Raúl Castro Ruz, Comandante-Jefe del Segundo Frente Oriental ha dicho que, “contábamos con 400 maestros y 450 escuelas”.<sup>18</sup> Sólo en los territorios controlados por la Columna 19 fueron abiertas “30 escuelas estatales en igual número de poblados”.<sup>19</sup>

El Segundo Frente Oriental fue testigo y artífice de la primera campaña de alfabetización desarrollada bajo la orientación del Departamento de Educación. Esta tuvo un carácter masivo; abarcó tanto a los combatientes del Ejército Rebelde como a muchos hombres y mujeres que hasta entonces vivían en la más profunda ignorancia. Transcurridas varias décadas de una epopeya educacional que tuvo lugar en medio de la Guerra de Liberación mantienen su vigencia las valoraciones del Comandante-Jefe del Segundo Frente sobre la actividad educacional del mismo, al prologar el citado libro de Asela de los Santos, cuando habló del, “Nuevo soldado de la libertad armado de lápiz, papel y conocimientos (...) que al término de cada jornada lectiva experimentaba la satisfacción de una victoria frente al enemigo (...) al maestro y el médico rebeldes, que fueron considerados cada vez más como combatientes de primera línea; algunos cientos de compañeras y compañeros que llevaron a cabo esta labor en apenas unos meses, cuando el avance victorioso del Ejército Rebelde proporcionó las mínimas condiciones para ello”.

Resulta significativo hacer notar la existencia de una práctica de *participación social* en el campo de la transformación educacional emprendida, y de las experiencias que legó tal práctica. Para Asela de los Santos, “La apertura de nuevas escuelas y de otros servicios sociales en plena lucha insurreccional contribuyeron a crear intereses y mover voluntades, de ahí que los vecinos y

---

<sup>18</sup> Ídem.

<sup>19</sup> Ibidem, p. 242.

las asociaciones campesinas de aquellas zonas participaran activamente en la solución de los problemas inherentes a las tareas de la educación, entre ellas la construcción de bohíos para escuelas, bancos, y alojamiento para el maestro”.<sup>20</sup>

### **El “problema de la salud”**

Durante el juicio del Moncada Fidel Castro Ruz denunció la dramática situación de salud que vivía la infancia en los campos cubanos, así como las “posibilidades” para acceder a los hospitales del Estado. La situación de la salud de la población en los territorios liberados por el Segundo Frente Oriental Frank País era particularmente crítica. Por ejemplo, como resultado de la gastroenteritis fallecieron en 1957 en el Valle de Mayarí Arriba entre el 70 y el 80 % de los niños menores de un año.<sup>21</sup> Era necesario actuar y el Segundo Frente Oriental puso entre sus prioridades sociales el “*problema de la salud*” en los territorios liberados.

Como resultado del esfuerzo desplegado para transformar la difícil situación médico-sanitaria existente sería creada una relativamente amplia infraestructura de salud. Así, cuando terminó la Guerra de Liberación, el Segundo Frente Oriental había construido y tenía en funcionamiento a plena capacidad, 20 hospitales —“*Los Indios*”, “*El Arpón*”, “*El Lirial*”, “*Paraíso*”, “*Casimba*”, “*Matayegua*”, entre otros—, así como *ocho puestos médicos*.

Esta infraestructura contaba, en total, con *150 camas*, atendidas por *160 especialistas, médicos y personal técnico*. Entre ellos se contaba con *19 médicos, tres doctores en farmacia, cinco estomatólogos, tres técnicos en rayos-x, cuatro técnicos de laboratorio y seis estudiantes de medicina*.

Entre el abanico de servicios médicos que se prestaban en el Segundo Frente Oriental Frank País se encontraban: *complejas operaciones quirúrgicas, partos, servicios estomatológicos, servicios radiológicos, servicios de laboratorio, consultas terapéuticas, auxilios médicos, autoclave central para esterilización, transfusiones de sangre y clasificación de donantes*, y otras.

---

<sup>20</sup> De los Santos Tamayo, Asela (1998). Con visión de futuro. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, p. 12

<sup>21</sup> Periódico Granma. 1978, 16 de marzo.

En el período comprendido entre julio de 1958 y el 30 de noviembre de ese año, en las zonas liberadas por el Segundo Frente Oriental Frank País fueron realizadas *4 454 consultas médicas*, de las cuales *3 180 correspondieron a la población civil y 1 274 al personal militar*.<sup>22</sup> Significa que más del 71 % de las consultas médicas realizadas por el Departamento de Sanidad del Frente fueron dispensadas a la población civil que vivía en los territorios liberados. En otras palabras: el número de consultas médicas realizadas a la población civil fue 2,5 veces más que a las tropas rebeldes. Según testigos presenciales, en las regiones donde existían los hospitales rebeldes y el Departamento de Sanidad había logrado establecer la atención médica, la mortalidad infantil descendió *desde 40 muertes por cada mil nacidos vivos, hasta cinco muertes por cada mil nacidos vivos*.<sup>23</sup>

El trabajo de los diferentes departamentos creados en el Segundo Frente Oriental funcionó de manera interrelacionada. Se trató de un proceso de transformaciones sociales que debe ser estudiado tal como este se manifestó en la vida, es decir, de manera estrechamente integrada.

Para Raúl Castro Ruz, “(...) el prestigio que alcanzó la labor sanitaria y de educación que se desarrolló en la población civil (...) constituyó un incentivo que acrecentó su decidida colaboración con el Ejército Rebelde y contribuyó de modo muy especial a enraizar el respeto que sentía por él (...) He considerado que el conjunto de ese esfuerzo constituyó, de hecho, un *trabajo político y social masivo* de inestimable valor que hizo sentir de un modo muy directo a los habitantes de aquellos territorios lo que representaría el triunfo de la Revolución (...) En no pocas ocasiones esos educadores, al igual que nuestros médicos, después de cumplir con sus obligaciones en la enseñanza o con la salud, marchaban a misiones de carácter militar. Fue un aleccionador ejemplo para los campesinos, *aquella imagen de futuro que representaba el maestro o médico combatiente, con el fusil en una mano y el libro o el botiquín en la otra*”.<sup>24</sup>

---

<sup>22</sup> Ídem.

<sup>23</sup> De los Santos Tamayo, Asela (1998). Con visión de futuro. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, p. 54.

<sup>24</sup> Castro Ruz, Raúl. En: De los Santos Tamayo, Asela (1998). Con visión de futuro. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, p. 54.

## Conclusiones

El desarrollo de las transformaciones sociales durante la Guerra de Liberación fue un proceso que ocurrió sobre todo entre marzo y diciembre del año de 1958, y al mismo tiempo como resultado de la propia guerra, lo que permitió que tales experiencias se convirtieran en una anticipación política y social en gran escala, en una visión adelantada y real de lo que ocurriría luego del triunfo revolucionario a lo largo y ancho del país.

Los hechos analizados en este trabajo mostraron transformaciones sociales incipientes, pero profundas, demostrativas de una nueva voluntad política de lo social en la historia de Cuba; sintetizan la herencia del arraigo humanista que acompañó a los hacedores de la Nación cubana; expresan lo mejor de sus ideales, formulados desde una época fundacional en la historia cubana; portan el *“compromiso ante la felicidad de muchos siglos”*.

La necesidad y urgencia de defender este legado trascendería en el llamado formulado por el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, reiterado luego por el General de Ejército Raúl Castro Ruz en ocasión del XX aniversario de la creación del Segundo Frente Oriental Frank País, en cuanto a la necesidad de profundizar en el estudio y sistematización teórico-práctica de la naturaleza social del Ejército Rebelde durante la lucha insurreccional cubana.

En este sentido deberá constatarse que, con apego a los hechos históricos, un aporte del Segundo Frente Oriental Frank País consistió en haber demostrado, en la práctica, la profunda naturaleza socio-clasista del Programa del Moncada; en mostrar que, aún en las condiciones de la realidad cubana de entonces, y en medio de la Guerra de Liberación, este Programa estaba en capacidad de ser el centro de atracción y cohesión de las amplias masas populares en Cuba, particularmente de los más desposeídos.

Otro aporte del Segundo Frente Oriental Frank País fue la participación real de la población de los territorios liberados, no sólo en la guerra, como soldados de fila, sino también en el curso de las transformaciones sociales, como sujetos activos y conscientes de las mismas. La población que habitaba las zonas liberadas por el Ejército Rebelde se sumó como protagonista de las transformaciones sociales y políticas que se desarrollaban en sus territorios, las cuales respondían a la realización de sus anhelos históricos. Este hecho influiría de manera determinante en el cambio de la correlación de fuerzas

político-militares, generaría una gran simpatía y apoyo a los ideales de la Revolución, ampliaría y radicalizaría su base social.

El conjunto de políticas y servicios sociales masivos acometidos por la Comandancia del Segundo Frente Oriental Frank País se convertiría en un “laboratorio” donde pasaron la prueba varias medidas que constituirían el contenido de la primera etapa —y no solo—, de la Revolución cubana, tal como fue demostrado por la vida.

La experiencia que aportó el amplio proceso de transformaciones sociales desplegadas por el Ejército Rebelde en los territorios liberados no aspira ‘al mérito’ de haber creado los valores universales de justicia, igualdad y oportunidad social para todos; pero se le ha de reconocer el mérito de haberlos aplicado y llevado a la práctica aún en condiciones de guerra, en esas montañas y valles donde el Programa del Moncada, proclamado por Fidel Castro Ruz, probó su valía como brújula de la Revolución cubana.

## Referencias bibliográficas

Almeida, J. (1978). *Discurso en el acto central por el XX Aniversario de la creación del Tercer Frente*. Periódico Granma, 5 de marzo.

Álvarez, Verónica Martha (1998). *A 40 Años del Segundo Frente Oriental Frank País*. Periódico Granma. 11 de marzo.

Ameijeiras, Efigenio. (1984). *Más allá de nosotros*. Editorial Oriente.

Castilla Mas, Belarmino. (1968). *Los últimos días del Segundo Frente Oriental Frank País*. Periódico Granma. 23 de diciembre.

----- (1982). Columna 19 José Tey. Segundo Frente Oriental. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.

Castro Ruz, Fidel (1963). *Escritos y discursos. 1961-1963*. Editora de Lenguas Extranjeras.

----- (1984). *La Historia me absolverá*. La Habana. Editora José Martí.

----- (1984). *Discurso en ocasión del XXV Aniversario de la victoria de la Revolución en Santiago de Cuba*. Moscú. Politizdat.

Castro Ruz, Raúl (1978). *Discurso en el acto central por la creación del Segundo Frente Oriental Frank País*. Periódico Granma. 13 de marzo.

----- (2024). *Obras Escogidas*. T.1. 1951-1958. Oficina de Asuntos Históricos. República de Cuba. Ediciones CELIA. La Habana. ISBN 978-959-7262-13-8.

De los Santos, T. A. (1998). *Con visión de futuro*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

*El Segundo Frente Oriental Frank País*. Periódico Granma. 1978. 16 de marzo.

Espín Guillois, V. (1975). "Déborah". *Revista Santiago*. No.18 y 19.

*El Congreso Campesino en Armas*. Periódico Juventud Rebelde. 1973, 23 de noviembre.

Franco, José Luciano (1989). *Antonio Maceo: apuntes para una historia de su vida*. La Habana. Editorial de Ciencia Sociales, t.1.

Guevara N., Orlando (2023). *II Frente Oriental Frank País. Bastión de la victoria*. Periódico Sierra Maestra, 11 de marzo. [www.sierramaestra.cu](http://www.sierramaestra.cu)

Jiménez, A.N. (1963). *La República de Cuba. Literatura Extranjera*.

----- (1965). *De la Sierra Maestra a La Habana. Memorias de los participantes destacados de la Revolución cubana*. Politizdat.

----- (1982). *En marcha con Fidel*. La Habana: Editorial de Letras Cubanas.

Lussón, B.A. (1964). *El paso de la Columna 9 al Segundo Frente*. *Revista Verde Olivo*. 8 de marzo.

Marrero, José Oriol (1986). *Entrevista a E. Salgado, fundador del Segundo Frente*. 16 de agosto.

Martí, José (1885). *Carta*. *El Avisador cubano*. 6 de julio. *Obras completas*, t. 22.

----- (1889). *Carta a Serafín Bello*. 16 de noviembre. En: Paz Hidalgo, I (2012). *José Martí. Cronología. 1853-1895*. La Habana: Centro de Estudios Martianos.

Minna, G. (1987). *Un encuentro con Fidel*. Entrevista realizada por G. Minna. La Habana. Oficina de Publicaciones. Consejo de Estado.

- Morales, Vidal (1972). Hombres del 68: Rafael Morales y González, maestro del Ejército Mambí. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana,
- Morales de Ortiz, Clara (1981). *La ética del Trabajador Social*. Trabajo presentado a la Cátedra del Trabajador Social. En: De Duarte Rivera, Rosalva. Ética y Trabajo Social. Revista Humanidades. Bucaramanga, 85-89, julio 1987.
- O'Kelly, James (1978). La tierra del mambí. La Habana. Letras cubanas.
- Orden del comandante en jefe, Fidel Castro, sobre la creación del Segundo y Tercer Frentes*. Periódico Granma. 11 de marzo. 1978.
- Orden Militar Nro. 40 del comandante Raúl Castro sobre la reorganización del Segundo Frente. En: Columna 19 José Tey. 1982.
- Pérez, A. y Serguera, J. Entrevista en el XX Aniversario del Congreso Campesino en Armas. En: La Revolución cubana. 1953-1980. Selección de lecturas. Academia de las FAR Máximo Gómez y Ministerio de Educación Superior. 1983.
- Plataforma Programática del Partido Comunista de Cuba. La Habana. Editora Política. 1976.
- Regalado, A. (1972). Las luchas campesinas en Cuba. Comité Central del Partido Comunista de Cuba. La Habana.
- Roca Calderío, Blas (1961). Los fundamentos del Socialismo en Cuba. Ediciones Populares. Imprenta Nacional de Cuba. La Habana.
- (1961). Territorio libre de América. Moscú. Editorial de Lenguas extranjeras.
- XX Aniversario del Congreso Campesino en Armas. En: La Revolución cubana. 1953-1980. Selección de lecturas. Academia de las FAR Máximo Gómez y Ministerio de Educación Superior. 1983.